



Desgraciadamente hay un problema de desempleo en muchos países. A veces algunas empresas se sienten obligadas a despedir a alguno de sus trabajadores. En las oficinas de MATASED, S.A., trabajan juntos cinco administrativos que realizan prácticamente las mismas tareas. Eres el/la jefe de personal y has recibido órdenes de Dirección para despedir a uno de ellos.

a) Lee las descripciones de cada uno. Ponlas en orden de prioridades. ¿A quién despedirías? ¿Por qué?

1.º 2.º 3.º 4.º 5.º

1. ALFREDO SOLER

Tiene 55 años y lleva 20 de ellos en la empresa. Vive con su mujer y tiene dos hijos ya mayores y casados. Es un poco gruñón e introvertido; por eso no es muy popular con sus compañeros de oficina. También es un poco lento trabajando y odia los ordenadores, pero trabaja a su estilo.

2. MARTINA RODRÍGUEZ

Es soltera. Vive sola y tiene un hijo de tres años. A veces, por las mañanas llega un poco tarde al trabajo porque tiene que llevar al niño a la guardería. Esto hace que sus compañeros tengan que cubrirla la primera hora. Cuando el niño está enfermo tiene que tomar días libres; esto pasa ocho o nueve veces al año. Se despista a veces pero en general hace su trabajo bien.

3. ANTONIA CAMPOS

Tiene 40 años y lleva diez en el despacho. Vive con su marido que es ingeniero y sus dos hijos de 14 y 16 años. Es muy popular entre sus compañeros. Es extrovertida y muy buena contando chistes. A veces con su charla impide que los demás acaben sus tareas. Cuando está concentrada hace su trabajo bien.

4. TONI VALLECAS

Tiene 17 años y sólo lleva seis meses en la oficina. Vive con sus padres. Hace muy bien su trabajo y es muy perfeccionista y creativo. Llega media hora antes que los demás. Cuando llegan sus compañeros ya está en su mesa. También es el único que se lleva trabajo a casa. Toma su empleo muy en serio. Los demás piensan que con más experiencia puede llegar lejos.

5. ALFREDO MOLINERO

Tiene 35 años y está recién divorciado. Ahora vive con una amiga. Lleva cinco años en el despacho y siempre ha trabajado muy bien, pero en los últimos meses ha sido un desastre. Se le ha caído café encima de un ordenador carísimo, ha encendido una papelera con uno de sus cigarrillos, y pasa largos ratos mirando la pared. Sus compañeros no saben qué hacer con él, le aprecian y esperan a que se recupere.